

Cuarenta años de obras geográficas acerca del conjunto de España y la Península Ibérica (1952-91)

por J. VILÀ VALENTÍ

Durante los cuatro últimos decenios, a partir de 1952, han visto la luz varias obras geográficas muy significativas, por lo común colectivas, acerca del conjunto de España y de la Península ibérica. Las presentaremos de acuerdo con la evolución en nuestro país de la geografía, materia que precisamente inicia su desarrollo en las universidades españolas a partir del quinto y sexto decenios.

En aquellos momentos, el cultivo de la geografía aparecía localizado en unos pocos centros (Madrid, Zaragoza; también Barcelona) y alrededor de unos pocos profesores (Amando Melón y Manuel de Terán, en Madrid; José Manuel Casas Torres, en Zaragoza; Lluís Solé Sabarís y Salvador Llobet, en Barcelona). Como creadores de escuela y formadores de un amplio discipulado destacarán sin duda, en los decenios quinto y sexto, Manuel de Terán, en la Universidad de Madrid y en el Instituto J.S. Elcano del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y José Manuel Casas Torres, en la Universidad de Zaragoza y también con un Instituto del C.S.I.C. en dicha ciudad. El profesor Solé Sabarís dirigía, por aquel entonces, el centro de Barcelona del Instituto de Geografía J.S. Elcano.

Son los citados profesores y sus discípulos los autores de las principales obras geográficas de conjunto acerca de España que vieron la luz del sexto al octavo decenios. Los primeros constituyen lo que pudiéramos llamar la primera generación de geógrafos, con una notable madurez en su producción hacia los años 50, mientras éstos forman claramente una segunda generación. La profesora Maria de Bolòs publicó en 1968, en esta misma revista, una nota sobre las obras publicadas en aquel entonces sobre la Península ibérica (véase nota bibliográfica 1, al final del presente trabajo). Puede encontrarse una mayor información, sobre obras y autores geográficos en España y los contextos culturales y científicos correspondientes, en el libro que publicamos hace tres años acerca de estos temas (véase nota bibliográfica 2).

La primera generación (1946-55)

Como antes hemos señalado, podemos llamar primera generación a unos autores

formados con anterioridad a la Guerra Civil española (1936-1939) y que alcanzan su madurez a mediados de siglo. Respecto a nuestro tema de estudio la contribución de estos autores se efectuó, tanto en la preparación como en la publicación, a lo largo del decenio 1946-55.

En cuanto al conjunto de España —e incluso de la Península ibérica, ya que en los volúmenes generales existen referencias a todo el ámbito peninsular y aparece además un volumen dedicado íntegramente a Portugal—, representa una aportación muy destacada la obra que dirigió Manuel de Terán, con el título de *Geografía de España y Portugal*. Representa, sin duda alguna, un primer hito fundamental, aunque incompleto, acerca del conocimiento geográfico contemporáneo de los dos países y de la Península toda. Inicialmente se proyectó la publicación de un tomo de geografía física de España y otro de geografía humana, aparte de un tomo de geografía regional de España —que acabó teniendo tres volúmenes y que no analizaremos en la presente ocasión— y un último tomo dedicado a Portugal. Respecto a la geografía del conjunto de España, sólo se publicó el tomo correspondiente a la geografía física, dirigido por Lluís Solé Sabarís y dividido en dos volúmenes.

Esta parte física fue escrita íntegramente por naturalistas. Este hecho muestra claramente que los estudios de geografía física presentaban todavía en España, por aquel entonces, un acusado déficit. El volumen primero, dedicado al relieve, fue escrito por el geólogo y geógrafo Lluís Solé Sabarís y el geólogo Noel Llopis Lladó (nota 3). Constituye un excelente y bien documentado estudio del relieve español y peninsular, quizá con un exceso de información, en ocasiones, propiamente geológica. Solé Sabarís era, además, un expositor dotado de un buen hacer pedagógico. Los aspectos estratigráficos y tectónicos están ampliamente desarrollados. Aparecen buenos estudios de determinados sectores petrográficos y geomorfológicos (cársticos, arcillosos, etc.) y de varios sistemas geomorfo-genéticos (pluviofluvial, glacial, árido); en cambio, no hay todavía una referencia directa al periglacial. En particular determinados análisis de ciertas unidades de relieve —la Meseta, Pirineos, Cordilleras béticas, pongamos por caso— constituyen un excelente ejemplo de estudios monográficos.

En el volumen segundo, un geólogo e hidrólogo, Valentí Masachs, se encargó de la parte correspondiente al clima y las aguas, mientras un botánico, Pius Font i Quer, efectuaba el estudio de la vegetación (nota 4). El primero realizó un notable esfuerzo en un análisis, el climático, que carecía todavía de la información suficiente y que estaba poco elaborado; para el estudio de las aguas, en cambio, pudo basarse en su tesis doctoral, publicada en 1947. El estudio de Font i Quer muestra una gran madurez científica y una extraordinaria y bien seleccionada información, con incorporación de varios métodos y conceptos recientes (ecológicos, fitosociológicos). El libro carecía todavía de un tratamiento singular acerca de los suelos y características edáficas.

La aportación extranjera

Aunque en la presente ocasión nos referimos especialmente a los trabajos realizados por los geógrafos españoles, parece justo y conveniente efectuar una referencia a los autores extranjeros. En efecto, dentro de este colectivo geográfico existen algunos profesores e investigadores de destacada calidad científica vivamente interesados por los temas españoles e ibéricos. Algunos de ellos presentan estudios de conjunto acerca de España o de la Península, desde el séptimo decenio.

Es preciso subrayar sin duda la larga y laboriosa tarea efectuada por el alemán Hermann Lautensach que recorrió la Península ibérica desde finales del tercer decenio. Su obra más importante y comprensiva la publicó en 1964, acompañada de un interesante atlas temático (nota 5). Con enfoques renovadores y una muy rica y variada información, este autor profundizó en numerosos aspectos físicos y humanos. Algunas de sus clasificaciones y conclusiones, quizá excesivamente personales, dieron lugar a fructíferos debates.

Entre los geógrafos franceses nos parece que, respecto a presentaciones o análisis del conjunto español o peninsular, conviene destacar varias publicaciones de Michel Drain y A. Huetz de Lemps, de las que señalamos algunas de ellas en la nota 6. Tiende a iniciar una aportación cartográfica original Robert Ferras, que en la actualidad continúa su labor renovadora desde la Maison de la Géographie de Montpellier (nota 7).

Una obra fundamental e imprescindible para el conocimiento de Portugal y la Península toda es la realizada por el geógrafo portugués Orlando Ribeiro. Señalamos tan sólo el estudio que incluyó, acerca de Portugal, en la colección dirigida por Manuel de Terán (nota 8). En los últimos años se ha efectuado una nueva edición de obras de Orlando Ribeiro, con ampliaciones y comentarios; se ha incluido también textos de Hermann Lautensach. Constituyen indudablemente obras de un muy destacado interés, en especial para el conocimiento geográfico de la franja occidental de la Península ibérica.

La segunda generación (1966-75)

Desde la segunda mitad del séptimo decenio, algunos autores de la que podemos llamar segunda generación de geógrafos españoles, formados alrededor de los 50 por los maestros antes señalados, efectúan la preparación y publicación de estudios de conjunto acerca de la geografía de España. Por ello y respecto al tema que nos interesa, el decenio 1966-75 muestra unas aportaciones que nos afectan directamente.

El libro acerca de la Península ibérica concebida en su totalidad, redactado por J. Vilà Valentí, fue publicado inicialmente, en 1968 en la colección francesa "Magellan" que dirigió Pierre George. El libro fue concebido como una visión ordenada del conjunto peninsular, de acuerdo con los estudios verificados hasta entonces en los distintos aspectos geográficos, mostrando también la novedad de recientes análisis, tanto en varios temas físicos y biogeográficos como en los socioeconómicos (nota 9). El interés por el estudio de España y Portugal se refleja en la existencia, además de la versión española ampliada, de la traducción de esta publicación al italiano y alemán.

Una obra colectiva, en la que intervienen diez autores, va a constituir un trabajo muy característico de esta segunda generación respecto a la cuestión que nos interesa. La dirección de la publicación corrió a cargo de dos maestros del citado grupo de geógrafos (Ll. Solé Sabarís y Manuel de Terán) y está claro que la mayoría de los autores se han formado directamente en los dos o tres únicos centros activos en España por los años 50: A. López Gómez y Angel Cabo, en Madrid; J. Bosque Maurel, en Zaragoza; J. Vilà Valentí, en Barcelona. Los restantes autores (Maria de Bolòs, Horacio Capel, Vicenç Rosselló y Francisco Villegas) aparecen directamente vinculados a geógrafos de esta segunda generación (nota 10).

Conviene subrayar que se trata en todos los casos de geógrafos, lo que muestra el resultado de un primer y decisivo impulso que la geografía española había recibido a partir de finales del quinto decenio y principios del sexto por parte de los autores que hemos llamado de la primera generación. Sólo Ll. Solé Sabarís presenta una formación universitaria al margen de la Facultad de Letras, que es donde ha quedado definitivamente fijada la geografía. Claramente se dibuja las dos tendencias temáticas (geografía física o geografía humana) de los directores: además de una clara distribución de responsabilidades en el sentido indicado, Ll. Solé Sabarís cuidó personalmente del estudio del relieve y de las aguas, mientras Manuel de Terán redactó la introducción general del libro y el capítulo dedicado a la industria.

Aunque publicada unos años más tarde, se ha de tener en cuenta que gran parte de la obra fue preparada a principios del octavo decenio. El objetivo fundamental, plenamente logrado, era conseguir "un tratado a nivel universitario". Se pretendió presentar el estudio geográfico de España a través de un cuadro temático amplio y variado, comprendiendo los aspectos físicos (relieve, clima, aguas, vegetación) y humanos (población y poblamiento,

agricultura y ganadería, pesca, comunicaciones y servicios comerciales, turismo, problemas socioeconómicos). Queda claro también, en particular en algunos autores, el desarrollo de una cierta especialidad temática personal, hecho que está de acuerdo, en definitiva, con la evolución general de la geografía española a lo largo del octavo decenio.

Se publicó una segunda edición en 1986, actuando de coordinador el profesor Vilà Valentí. En ella se recoge, claro está, los cambios objetivos habidos en la población y economía españolas, con un capítulo completamente nuevo acerca de la industria, a cargo de Manuel Ferrer, un geógrafo también de la segunda generación, formado en la Universidad de Zaragoza (nota 10).

Las publicaciones recientes (1988-91)

En la segunda mitad del noveno decenio aparecen tres obras geográficas acerca del conjunto de España, con distintos objetivos, que muestran evidentemente el notable desarrollo que la geografía ha alcanzado en nuestro país en el último cuarto del siglo actual.

Se trata, en todo caso, de publicaciones colectivas. Un buen número de los autores de estas obras se han formado a finales del séptimo decenio y primera mitad del octavo. Existe ya entonces una pluralidad de centros formadores de geógrafos: a los tres núcleos iniciales señalados (Madrid, Zaragoza, Barcelona, por orden cronológico, se había ya sumado en el sexto decenio nuevos grupos particularmente activos (Valencia, Granada, Murcia y Valladolid) y esta tendencia continúa con notable dinamismo posteriormente, extendiéndose a otros centros universitarios. Por otra parte, un buen número de los autores de las publicaciones que vamos brevemente a analizar recibieron, de un modo u otro, la influencia de las nuevas tendencias que la geografía presenta en los dos últimos decenios y así mismo de los nuevos métodos y técnicas. Se trata en especial de la llamada geografía teórica o cuantitativa.

La obra que dirigió el profesor Rafael Puyol de la Universidad Complutense de Madrid (colección *Geografía de España*; véase nota 11) tiene por finalidad presentar en forma de monografías aisladas —en total, 18 pequeños volúmenes— los distintos aspectos geográficos de nuestro país. A los temas que podemos considerar tradicionales, aunque en ocasiones con tratamientos muy novedosos, se unen análisis de temas generales (el conocimiento geográfico de España, la diversidad de paisajes naturales), de características sociales (pobreza y desigualdad, geografía electoral), de la nueva situación regional y de la inclusión del país en el marco de la Comunidad Europea.

Sólo tres autores (A. Floristán, J.M. Rubio, J. Vilà Valentí) pertenecen a la que hemos llamado segunda generación. Los diecisiete restantes corresponden al grupo que alcanza su madurez precisamente en el noveno decenio (L.M. Albentosa, J. Alonso, F. Arroyo, J. Bosque Sendra, J. Córdoba, E. Chicharro, J.R. Díaz, J. Estebanez, J.M. García, R. Méndez, M. Molina, R. Piñeiro, A. Precado, R. Puyol, M. Sáenz, P. Salvà y M. Yetano).

Al año siguiente de haber aparecido los primeros números de la colección que acabamos de señalar, aparecieron los dos volúmenes de *Territorio y sociedad en España* (véase nota 12). La obra, concebida como un manual universitario acerca del conjunto geográfico de España, fue coordinada por Vicente Bielza de Ory, de la Universidad de Zaragoza. A excepción de J.M. Rubio y E. García Manrique, todos los demás autores son geógrafos formados, por lo general, en el séptimo y octavo decenios (J. Alonso, V. Bielza, F. Díaz, A. Escalona, S. Escolano, A. Gamir, A. García Ballesteros, F. Manero, E. Martínez de Pisón, M. Molina, M.H. Pascual, J.L. Peña, F. Quirantes, M. Sala, P. Salvà, J. Sancho y M. Valenzuela). Como “no se ha renunciado al carácter pluridisciplinario que se deriva del territorio” aparecen también como autores varios especialistas de materias afines, aunque con una distribución que resulta en exceso polarizada (siete geólogos, un economista).

A la complejidad que el territorio y la sociedad presentan se ha respondido con un notable abanico temático. En geografía física es novedad, aparte de un notable rigor en el tratamiento de aspectos geológicos, el estudio de ciertas cuestiones edáficas ecológicas y ambientales; en geografía humana los temas más novedosos son probablemente el análisis de las actividades administrativas y el de las relaciones externas.

Una tercera publicación que conviene señalar, respecto a la cuestión que nos interesa, son los tres primeros volúmenes de la *Geografía de España* dirigida por Joaquín Bosque Maurel (Universidad Complutense) y Joan Vilà Valentí (Universidad de Barcelona). La obra se dirige a un público culto amplio, pero no por ello se pretende la pérdida del rigor conceptual y terminológico. Se ha concedido especial importancia a la parte gráfica, con numerosos ejemplos de los distintos temas expuestos, con comentarios redactados expresamente por Javier Martín Vide. La inmensa mayoría de los autores, a excepción de los directores ya citados, que forman parte de la que hemos llamado segunda generación, corresponde a autores que han alcanzado su madurez en el noveno decenio (véase nota 13). Quizá convendría también señalar el número realmente elevado de colaboradores —más de cincuenta, si tenemos en cuenta los siete volúmenes de estudios regionales— lo que representa la participación de miembros de casi todos los grupos universitarios de geógrafos españoles.

Como hemos indicado, los estudios de conjunto aparecen en los tres volúmenes iniciales. En el primero, con textos introductorios y de geografía física, han colaborado L.M. Albentosa, Maria de Bolòs, Antonio Gómez, F. López Bermúdez, J. Martínez Gil, Blanca Tello y J. Vilà Valentí. El estudio de los distintos temas aparece bien equilibrado y notablemente completo, a pesar de la diversidad de contenidos tratados. Estas características se mantendrán también en los dos volúmenes —el segundo y el tercero de la colección— dedicados a geografía humana.

En estos dos últimos han participado, como autores, J. Bosque Maurel, J. Bosque Sendra, Carles Carreras, Diego Compán, Elena Chicharro, Amparo Ferrer, A. García Ballesteros, Miguel González, Pere López, Ricardo Méndez, Mercedes Molina, Rafael Puyol, Francisco Ortega, Francisco Rodríguez, Manuel Sáenz, Eugenio Urdiales y Francisco Villegas. Aunque se pretende mantener un equilibrio entre los varios temas tratados, pueden encontrarse novedades en enfoques y contenidos. Entre éstos, destaca probablemente el estudio de los problemas ambientales.

Unas consideraciones finales

A modo de comentarios conclusivos, parece preciso subrayar que, a lo largo de los cuarenta años estudiados, no han faltado en definitiva unas visiones y análisis de conjunto de las características geográficas de España, físicas y humanas, por parte de los geógrafos españoles, a los que nos referimos especialmente. Incluso podríamos hablar del mantenimiento, a pesar de ciertas irregularidades, de una línea de trabajo en este sentido, con una serie de publicaciones que cobran un valor y un significado plenos si se toman como expresiones de una determinada generación y de un determinado contexto, dentro de la evolución de la geografía española.

La *Geografía de España y Portugal*, dirigida por Manuel de Terán, representó una aportación fundamental y decisiva de la que hemos llamado primera generación —por parte de Ll. Solé Sabarís, especialmente— al conocimiento de la geografía física de España (tomos 1 y 2). Conviene recordar que en esta colección se incluye, en el tomo 5, el estudio geográfico de Portugal, a cargo del profesor Orlando Ribeiro.

La segunda generación se refleja, dentro de la línea de trabajo que estamos exponiendo, en la síntesis que efectuó J. Vilà Valentí (*La Península ibérica*, 1968), ampliamente difundida, y en la preparación de la obra colectiva *Geografía general de España*, dirigida

por dos maestros de la generación anterior (Manuel de Terán y Ll. Solé Sabarís), que contaron con la colaboración de ocho autores, todos ellos geógrafos y profesores universitarios. En estas publicaciones empiezan a reflejarse con claridad los cambios objetivos, sociales y económicos, que caracterizan la evolución del país desde finales del sexto decenio (la llamada estabilización económica; fuertes emigraciones interiores y exteriores; crecimientos económicos de algunos sectores, con la aparición de acusados desequilibrios socioeconómicos y territoriales).

Un hecho que singulariza la geografía española y que sólo aparece en algunos otros países es el notable esfuerzo realizado en los últimos años en el sentido de realizar y publicar estudios geográficos de conjunto. Se trata de análisis recientes, siempre colectivos, cuya publicación se inicia en 1988-89 para terminar dos o tres años después. Nos referimos a la colección *Geografía de España* (dirigida por el profesor Rafael Puyol), a los dos volúmenes de *Territorio y sociedad en España* (Vicente Bielza de Ory) y a los tres primeros volúmenes de la obra *Geografía de España* (Joaquín Bosque Maurel y Joan Vilà Valentí). Aunque con objetivos distintos y con tratamientos y resultados diferentes está claro que, en los tres casos, se pretende una presentación y un estudio geográfico de la España del presente, realizado además en gran parte por la actual generación de geógrafos.

Surgen inmediatamente dos comentarios. En primer lugar, se refleja evidentemente en estos trabajos los cambios objetivos habidos en España en los decenios octavo y noveno, muy importantes, incluso decisivos, en numerosos y distintos planos —territoriales, sociales, económicos y políticos— y con repercusiones dispares en las diferentes regiones y comarcas. En este sentido cabe hablar, como se efectúa en una de las introducciones de dichas obras, que en ellas se presenta en realidad “una nueva imagen de España”, desde el punto de vista objetivo.

En otro sentido es posible hablar de novedades. En efecto, conviene también subrayar que en estos últimos decenios ha habido notables cambios en los enfoques y métodos geográficos y un aumento y diversificación considerables en la información utilizada, lo que se refleja en la presentación y análisis de todos los contenidos estudiados, en especial en determinados temas. Es evidente, por otra parte y como resultado de lo dicho, que ha habido entre los geógrafos españoles un claro proceso de profundización y especialización temáticas, lo que ha dado lugar a un notable rigor en el estudio de numerosos hechos y problemas. A pesar de ciertos esfuerzos de síntesis, estos análisis en profundidad prevalecen claramente sobre las visiones de conjunto.

Lo que no puede ignorarse, nos parece, es el esfuerzo efectuado por los geógrafos españoles en el sentido y en la temática brevemente estudiada en el presente trabajo bibliográfico, es decir, los análisis y estudios de conjunto acerca de las características geográficas —físicas y humanas— de España, en particular en los últimos años. Observamos un cierto desconocimiento de estas obras por parte de especialistas y expertos españoles de materias afines a la geografía, tanto en disciplinas naturales como sociales. También nos parece que existe un cierto desconocimiento de dichas publicaciones por parte de algunos geógrafos y centros geográficos extranjeros, que presentan en ocasiones ciertas visiones e imágenes de España y de la Península ibérica que parecen parcialmente obsoletas. Por todo ello, la exposición que hemos efectuado es posible que tenga un cierto valor informativo y orientador y quizás constituya un toque de atención en el sentido que acabamos de señalar.

Notas bibliográficas

- (1) M. DE BOLÒS: “Obras recientes sobre la Península ibérica”. *Revista de Geografía*, Universidad de Barcelona, II, 1968, n.º 2, pp. 171-185.

- (2) J. VILÀ VALENTÍ: *El conocimiento geográfico de España. Geógrafos y obras geográficas*. Madrid, Síntesis, vol. 1 col. *Geografía de España*, 1989.
- (3) L. SOLÉ SABARÍS y N. LLOPIS: *España. Geografía física I. El relieve*. Tomo I de M. DE TERÁN, director, *Geografía de España y Portugal*, Barcelona, Montaner y Simón, 1952.
- (4) V. MASACHS y P. FONT QUER: *España. Geografía física II. El clima. Las aguas. La vegetación*. Tomo II de M. DE TERÁN, director, *Geografía de España y Portugal*, Barcelona, Montaner y Simón, 1954.
- (5) H. LAUTENSACH: *Die Iberische Halbinsel*. Munich, Keyser, 1964. Traducción castellana: *Geografía de España y Portugal*, Barcelona, Vicens Vives, 1967.
- (6) Señalamos las primeras ediciones de las obras de conjunto de los autores citados: M. DRAIN, *Géographie de la Peninsule Ibérique*. París, PUF, 1964; A. HUETZ DE LEMPS, *L'Espagne*, París, Masson, 1976.
- (7) R. FERRAS, director: *Atlas Reclus. España*. París, Fayard-Reclus, 1986.
- (8) O. RIBEIRO: *Portugal*. Tomo V de M. DE TERÁN, director, *Geografía de España y Portugal*, Barcelona, Montaner y Simón, 1955.
- (9) J. VILÀ VALENTÍ: *La Peninsule ibérique*. París, PUF, col. Magellan, 1968. Trad. cast.: *La Península ibérica*. Barcelona, Ariel, col. Elcano, 1968.
- (10) M. DE TERÁN y L. SOLÉ SABARÍS, directores: *Geografía general de España*. Barcelona, Ariel, 1978; ID. ID., J. VILÀ VALENTÍ, coordinador, *id.*, 2ª edición, 1986.
- (11) R. PUYOL, director: *Geografía de España*. Madrid, Síntesis, 18 volúmenes, 1988-91.
- (12) V. BIELZA DE ORY, coordinador: *Territorio y sociedad en España*. Madrid, Taurus, 2 tomos (*Geografía física, Geografía humana*), 1989-90.
- (13) J. BOSQUE MAUREL y J. VILÀ VALENTÍ, directores: *Geografía de España*. Barcelona, Ariel-Planeta, vol. 1 (*Geografía física*), vols. 2 y 3 (*Geografía humana*), 1989-90.